

requieren libros de apoyo, y continuamente vienen los radioescuchas a solicitar estos textos. Sin embargo, por primera vez en la estación se va a crear un programa con teléfono abierto donde se canalizarán opiniones, quejas y preferencias del público. Nuestra idea es ampliar el auditorio del campus universitario, no sólo llegar a estudiantes y maestros que son los que nos escuchan, aunque no conocemos con precisión este dato porque no hay en-

cuestas de sondeo, hasta ahora. Por extensión universitaria entendemos el establecimiento de vínculos entre la propia universidad y la sociedad en que vivimos. Dentro de nuestros planes queremos organizar cursos de radiodifusión, producción y locución para los estudiantes de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales interesados, con esto vinculamos el esfuerzo universitario con la sociedad.

Bibliotheca Scriptorum

En su labor editorial la Universidad Nacional siempre ha enfrentado un dilema, por un lado, hacer llegar al estudiante, con ediciones masivas y a bajo precio, los libros indispensables que garanticen su educación; por otro, conservar el patrimonio cultural de los pueblos, el pensamiento plasmado en los libros que conforman una Biblioteca, por universal, también básica.

Nadie puede negar que a la fecha ambos propósitos se han cumplido cabalmente. El catálogo de la

UNAM es uno de los más importantes de América Latina, tanto por la cantidad de colecciones de cultura básica (Nuestros Clásicos, La Biblioteca del estudiante universitario, etc.), como por la paciente recopilación del conocimiento y la cultura en diversas colecciones especializadas. Entre estas últimas destaca la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*, publicada por el Centro de Estudios Clásicos, del Instituto de Investigaciones Filológicas. En ella se han editado títulos que van desde los *Diálogos de Platón*, hasta las *Crónicas* escritas por el propio Julio César, pasando por las *Comedias* de Terencio, las *Odas* de Horacio, los *Discursos* de Cicerón o las *Bucólicas* y la *Eneida* de Virgilio. La lista es grande y sorprende que, a la fecha, una buena parte de estos títulos esté agotada; sorprende, sobre todo por el carácter especializado de las ediciones, que, además de estar cuidadas y anotadas al extremo por reconocidos investigadores sobre el tema, son bilingües, y uno tendería, simplistamente, a pensar que en México no hay público para tal tipo de ediciones.

En un país como el nuestro que se debate por conservar una identidad cultural, amenazada tanto por los embates de la sinrazón presupuestaria como por el de la pérdida de la memoria histórica, la *Bibliotheca Scriptorum* es una especie de refugio del pensamiento y la cultura, una especie de abrevadero en el cual vitalizar nuestro sentido de la universalidad.

Conservar estas fuentes, ponerlas, en lo posible al alcance de todo público, es labor que sin duda corresponde a la Universidad Nacional.

Con su aparato erudito, con su esfuerzo bilingüe, la *Bibliotheca Scriptorum* pone de manifiesto algo que, para el aliento editorial universitario, es vital: no es sólo importante la cantidad de lectores para los que se publica, sino, también, dar la facilidad de ofrecer, sin criterio cuantitativo, el pensamiento universal. Pero es importante, sobre todo, recuperar el sentido de Biblioteca como forma de ahorro cultural, de salvoconducto para sobrellevar las crisis. La colección que ahora nos ocupa, en su género, es un ejemplo indiscutible.



—¿Qué dificultades de operación enfrenta Radio UNAM?

—Contamos con muy pocos recursos presupuestales, por esta razón estamos tratando de tener menos colaboradores. Son los investigadores, maestros y alumnos los que están colaborando y han dado una gran respuesta, además del dinero que nos estamos ahorrando. En el orden técnico, una de las principales dificultades es que nos encontramos en una zona de alta interferencia, actualmente agravada por la nueva torre de Mexicana de Aviación, atrás de nuestras instalaciones, que por su altura y multiplicidad de aparatos eléctricos provoca mayor interferencia.

El segundo problema técnico es la ubicación de las frecuencias de la estación en el cuadrante, por un lado saturado y por otro muy cerca de emisoras de muy alta potencia. Este problema es irresoluble puesto que todo el día está concesionado.

Un tercer problema es el hecho de que la antena de transmisión se encuentre a cinco metros de los estudios de grabación, lo que genera un problema de inducción. Es decir, la estación interfiere en las grabaciones. A determinadas horas este problema se agudiza. Es absurdo tener una antena de esta altura (50 mts.) y un riesgo, pues hace dos años cuando medía 90 metros un fuerte viento la tiró.

—¿Cómo va a subsistir esta emisora si no se atienden sus necesidades básicas?

—Vamos ahora a emprender una campaña de donaciones en las casas disqueras y editoriales con el fin de conseguir material para la estación y solicitar apoyo para elaborar el boletín de radio, que actualmente ha desaparecido. Esas son las ayudas que podemos conseguir.

Yo considero que Radio Universidad es la única estación que tiene libertad de emitir programas sin ningún problema. No tenemos censura, no tenemos cortapisas. Creo que es la única estación que puede decir cosas que otras no pueden. Esta libertad de criterio, de opinión y de expresión, la debemos defender a como dé lugar.

Precisamente la gente que permanece en la estación, lo hace por la libertad y el cariño de muchos años a la emisora. ◇